



ew2021-27

Crepúsculo



Escribidora:
MARCELA CAILLAUX
(1956)

Los viajes... Oportunidad perfecta para estar a solas y aprender mucho de uno mismo. Circunstancias nuevas y distintas. El camino forma...

Tenía 16 años la primera vez que salí de casa para volar al gran país del norte, con la tarea de practicar el inglés que aprendí en el colegio a lo largo de los años. Iría a vivir a la casa de una familia norteamericana por dos meses. Me era muy extraño estar, de pronto, en un entorno totalmente ajeno a mi ciudad, a mi barrio, a mi casa.

A esa edad uno es una esponja que absorbe todo cuanto ve. Me conocí frontalmente en ese viaje por varias experiencias que pasé. Me abrió los ojos a la vida y a un mundo inmenso por descubrir, que desconocía por completo.

Al final de la estadía hicimos una visita con todo el grupo por tres ciudades importantes, y el último destino fue la ciudad de Miami, en donde recorreríamos el famoso parque de diversiones de Disneylandia.

Recuerdo que la última tarde me llamó la atención el crepúsculo espectacular tras el castillo de Blanca Nieves, y quise llevarlo conmigo. Tomé la foto con mi Kodak X-15, una de esas camaritas cuadradas que usaban flash en forma de cubo. Capturé ese preciso momento en mis ojos, en mi cerebro, y esperaba que así también fuera en la cámara. Tanto me gustó que mandé a revelarla de inmediato.

Al día siguiente, con muchísima curiosidad y un ansia incomprensible por ver ese resultado en particular, abrí el sobre, saqué las fotos y ahí estaba lo que había presenciado la tarde anterior. ¡El colorido maravilloso estaba impreso en el papel! Ese momento me dio un vuelco en la vida: me enamoré de la imagen y de la magia que representaba el acto de fotografiar: la captura del instante y que perdure por siempre, convertir en eterna una fracción de tiempo. Algo en lo que nunca había pensado ni siquiera que pudiese ocurrir.

Me cambió la mirada, me cambió el ánimo, me cambió la vida.

Historia del libro *gira, el mundo gira* (abril 2021)

